

Mapas de orientación en el espacio social

María Trinidad Bretones¹

En la biografía de cualquier persona hay momentos y decisiones que vistos a cierta distancia parecen tan esenciales y centrales que acaban conformando el mapa particular de su existencia. Lo que estos mapas muestran, a posteriori, de la vida real y particular de cada uno de nosotros es que no parecemos, en general, estar anticipadamente provistos de los mejores medios para elegir el mejor recorrido. Pero esto es así probablemente sólo en cuanto a la geografía de las vidas particulares, no ocurre lo mismo en la vida social. Para dirigir la existencia en su dimensión social o colectiva disponemos de algunas y valiosas herramientas con las que podemos conocer cómo son los espacios sociales que habitamos y cuáles son las condiciones que éstos imponen. El buen uso de estas herramientas posibilita adoptar decisiones adecuadas y realizar acciones precisas para generar un cierto nivel de consecuencias sociales deseables; es decir, para bien o para mal, el funcionamiento social puede ser en un grado importante planificado. Y de eso es de lo que vamos a tratar, al menos en algunos de sus aspectos, en este número 5 de *Clivatge*.

Este número es casi un monográfico dedicado a la presentación de mapas de la geografía social. Los trabajos que hemos seleccionado son un buen ejemplo del servicio que las ciencias sociales realizan evaluando cuáles son los mejores y peores recorridos de la vida en sociedad. Son también un ejemplo de la buena colaboración que se puede dar entre distintas disciplinas y técnicas (de sociólogos, antropólogos, urbanistas, politólogos, etc.) cuando éstas asumen como objetivo común tratar de encontrar el camino a seguir para alcanzar una existencia colectiva que

¹ Directora de Clivatge. Profesora de la Universidad de Barcelona. mtbretones@ub.edu



progresivamente aminora, si no evita, el elevado grado de fisuras, desigualdades y conflictos que reinan en el presente de un mundo que, paradójicamente, ha alcanzado un nivel económico y material muy desarrollado.

Los análisis que presentamos aquí, independiente del ámbito social particular del que se ocupan, nos interpelan a no tener porqué asumir como inamovible y natural el fenómeno de la desigualdad social. Consiguen desgranar algunas de las condiciones que la gestan “sin neutralizarlas”, al contrario, señalando la responsabilidad de todos (tanto de los ciudadanos corrientes como de los que ocupan las instituciones de poder), porque de las decisiones que adoptamos (entre todos) se derivan consecuencias que hacen de las vidas particulares algo fácil o, en muchas ocasiones, algo muy difícil. El conocimiento completo de la desigualdad social implica asumir que tenemos que tratar de responder a las preguntas sobre cuáles son las decisiones colectivas implicadas (sean pasadas o actuales) que la activan, y quiénes son los responsables y cuál es la medida de su responsabilidad –ya sea por intereses, por abuso de poder o por neta incompetencia-. Para todo ello, el trabajo monográfico que aquí presentamos nos propone un instrumento eficaz, esto es, el de la construcción de mapas, como son los “mapas de riesgo” acotados a una ciudad y a la población que la habita. Como disponemos de conocimiento suficiente y técnicas adecuadas para elaborar mapas de poder, de conflicto, o de cambio, sugerimos ir en la dirección de seguir realizando este tipo de trabajos y también, si nos es posible, publicarlos.

En todos los trabajos que se recopilan permea, dicho a veces de manera explícita, lo que las ciencias sociales preconizan para el estudio de la desigualdad social, esto es, que el territorio, la clase social y las identidades sociales operan como categorías entrelazadas, de tal manera que la lucha contra la desigualdad implica tanto conocer –y modificar– los riesgos que impone la estructura urbana de un territorio, como conocer –y modificar– las condiciones materiales y simbólicas que articulan a cada clase social (su lugar en el orden del poder y de la subordinación, sus



condiciones de privilegio o de riesgo a la exclusión social), e implica por tanto conocer –y modificar– el reparto de ventajas y desventajas sociales establecidas.

El espacio de vida, referido en las investigaciones mencionadas, se entiende como el complejo territorio en el que habitamos. Y nuestro espacio de vida social se hace concreto en los barrios en los que habitamos, en la morfología de sus calles, edificios, parques, medios de transporte, escuelas, hospitales, mercados, conexiones y fronteras barriales y vecinales, etc., que son los que condicionan en muchos aspectos a las oportunidades de vida inmediatas con las que contamos. El territorio o el barrio son por tanto algo más que un simple espacio, son una de las categorías con las que se establece la vida en sociedad. Las otras categorías son la clase social en la que la familia o el hogar de origen nos inserta, la identidad de ciudadano (autóctono, inmigrado o refugiado), y el resto de rasgos que operan como identidades sociales (género, etnia, religión, grupo de edad o generación). En definitiva, cuánto impone el territorio a la clase social y al resto de categorías mencionadas es la cuestión que atraviesa, de una manera u otra, a todo este volumen número 5.

Como se apreciará a través de su lectura, una parte importante de esta publicación se ha armado con algunos de los resultados de la investigación titulada “Mapa de Riesgo Social” (el proyecto MRSZ)². Este trabajo es responsabilidad de un grupo de carácter interdisciplinario de investigadores –vinculados, en su mayoría, a la Universidad de San Jorge de Zaragoza– que comparten la preocupación por las condiciones de vulnerabilidad y de exclusión social que se imponen a ciertos sectores de la población en función del perfil de la geografía urbana en la que habitan. Los mapas de riesgo son resultado de su ambición investigadora y metodológica, la cual aplican sobre el espacio urbano de Zaragoza y Madrid. Completando el monográfico, en este mismo sentido, se incluye también un análisis

² Esta investigación ha sido financiada por el Ministerio de Economía y Competitividad, Programa de I+D+i orientada a los Retos de la Sociedad, 2013. Ref. CS02013-42576-R.

sobre territorios acotados de la ciudad de Barcelona. Estas investigaciones, aun siendo geográficamente muy locales y localizadas, creemos que pueden incitar a que otros investigadores compartan experiencias similares, o pueden inspirar a que se repliquen trabajos (si es posible, mejorando métodos y objetivos) en geografías sociales distintas y ubicadas en cualquier punto del planeta. De ahí nuestro interés en realizar este número monográfico.

El resto de artículos que han sido seleccionados para su publicación o guardan vinculación temática explícita con la geografía social, o suministran algunas aclaraciones relevantes sobre la reproducción de las condiciones de la desigualdad social. Veamos ahora cuáles son estos **Artículos** y quiénes son sus autores.

En el artículo número 1, *“Mapa de Riesgo Social de Zaragoza. Una visión alternativa a los análisis urbanísticos de vulnerabilidad urbana”*, los autores Jorge León y Goyo García Carpintero ofrecen “una herramienta que permit[e] a las distintas disciplinas implicadas en la regeneración urbana de la ciudad intervenir de forma sinérgica en aquellos lugares estratégicos susceptibles de promover un mayor aprovechamiento de los recursos implicados”. Este trabajo se sirve de instrumentos alternativos a los usados hasta ahora (con los que entra en discusión) para la medida de la vulnerabilidad y la exclusión social.

En *“Modernidad y Postmodernidad de la inclusión social. Actuar sobre la exclusión o fomentar la autonomía de los excluidos”* –el artículo número 2 de Julia Urabayen y Felipe Schwember– se califica a la acción misma de los grupos sociales excluidos como, al mismo tiempo, una capacidad y un derecho que deben y pueden ser aprovechados para desarrollar una participación política que opera en la toma de decisiones y en las medidas colectivas que persigan verdaderamente acabar con la exclusión social material.

“Migraciones, modelos de integración y riesgo. La inmigración ¿un riesgo social?” de Enrique Uldemolins, que figura con el número 3, plantea cómo puede ser



de ambiguo el término “riesgo” cuando éste se aplica a las derivadas sociales que implican los movimientos migratorios. Allí se argumenta que la percepción social que se tiene sobre el riesgo implicado en la integración de población migrante, varía de un país a otro, por lo que los países que componen el mundo rico occidentalizado aplican modelos variables de integración social, y se argumenta también cómo la aplicación de tales modelos generan –a su vez y en una especie de proceso circular– otros nuevos riesgos sociales que afectan tanto a la población migrante como la receptora.

En el análisis del artículo número 4, *“Determinantes sociales y geografía de la salud. Una aproximación para el caso de la ciudad de Madrid”*, Rafael R. Temes Cordovez trata de ofrecer un modelo de medida sobre cómo el espacio territorial marca las condiciones de salud, en este caso de la población condicionada por el tipo de desarrollo urbano (y sus características actuales asociadas) de la ciudad de Madrid.

En el número 5, *“Centros participativos y Comunes urbanos en las políticas culturales de Zaragoza”*, David Senabre y Jonas Holst exploran la participación ciudadana, la cultura y las relaciones cotidianas que se promueven en Zaragoza por la combinación de empresas, administraciones públicas y la reciente emergencia de Centros Sociales Auto-gestionados (CSA). El trabajo ofrece una tipología amplia de centros existentes para la actividad ciudadana y de promoción cultural, sobre los que destaca la existencia de un conflicto –perenne hasta el momento– basado en las dos lógicas enfrentadas: la lógica formal de la administración pública y privada, por un lado, y la lógica de lo común basada en relaciones informales y assemblearias, por otro. Se señala, por ello, cómo el desarrollo de la actividad cultural depende de la dinámica de este enfrentamiento, en el que operan objetivos muy variables y en muchas ocasiones contrapuestos, con resultados también variables en cuanto al grado de participación y satisfacción ciudadana.

La rehabilitación de los barrios más deteriorados de las ciudades es una necesidad social que rige en la planificación de las políticas públicas y en la distribución de los recursos disponibles. Pero, como argumentan Ana Ruiz y Pilar Alfaro en el artículo 6, *“Áreas de rehabilitación en la ciudad de Zaragoza: Noción, encaje urbanístico y criterios de selección”*, los criterios de selección para la aplicación de los proyectos de rehabilitación de la vivienda urbana pueden evidenciarse, en ocasiones, como indeterminados e inadecuados para amortiguar las condiciones de vulnerabilidad real. En la medida que las ciencias sociales tienen la capacidad de incidir para revisar y evaluar la adecuación o no de tales criterios, como se muestra en este trabajo, tienen por tanto la capacidad para corregir lo que desde la planificación política urbana se puede provocar en términos de injusticia social. Las autoras proponen revisar los criterios y las decisiones sobre políticas de rehabilitación urbana ofreciéndonos, para ello, una información más adecuada y completa sobre las condiciones reales de vulnerabilidad en el conjunto de la ciudad, y en los barrios y viviendas más degradados. Subrayan también que, en las actuaciones urbanísticas concretas, el objetivo de la rehabilitación debe armonizar con el objetivo de alcanzar un “encaje urbanístico” que, a la luz de las acciones del pasado, debe ser también “revisado”.

Gustavo García Bueno en el artículo 7, *“Capital socio-urbanístico y metodología de análisis cualitativo”*, dictamina la inexistencia –en los barrios evaluados– de una relación lineal entre capital social, heterogeneidad social y vulnerabilidad urbana. Es decir, la vulnerabilidad de los barrios no siempre se correlaciona con carencia o deterioro de relaciones vecinales, deterioro urbanístico o rentas bajas (entre otros muchos factores que en el trabajo explora), por lo que la actuación pública no puede tratar de incidir en los barrios más vulnerables aplicando registros generales y estandarizados por los que se presupone, por ejemplo, que la existencia de una intensidad de conflictos (no siempre confirmada en los barrios catalogados como más vulnerables) puede ser amortiguada

rehabilitando edificios o incentivando una movilización de la población con rentas más elevadas hacia estos barrios. Lo que el análisis muestra es que la política social si aspira a ser eficiente en términos de regulación, planificación y rehabilitación urbana, debe actuar reconociendo el detalle de las particularidades reales (de ahí la metodología cualitativa que se propone) de los distintos espacios urbanos o, de lo contrario, puede añadir problemas y conflictos allí donde no los hay, o puede añadir otros nuevos donde ya existen.

Se completa el conjunto que compone la parte de la investigación del MRSZ que publicamos con el artículo 8 de Carlos Cámara y Daniel Sorando, *“Valoración de las percepciones subjetivas de los barrios como complemento al cálculo cuantitativo de riesgo de exclusión social: El caso del MRSZ en Zaragoza”*. Con este trabajo se cumple el objetivo común de tratar de proponernos nuevas metodologías para reconocer la vida social que opera en las ciudades. El trabajo de conjunto permite adoptar una percepción distinta y más compleja para rastrear la desigualdad social que hay inscrita en la ciudad.

El artículo número 9, *“Los efectos de la Crisis económica en el urbanismo disperso de la Región Metropolitana de Barcelona”*, aborda también la cuestión de los riesgos sociales implícitos en la geografía urbana, pero en este caso se acota la cuestión a su creciente visibilidad y potencial aumento en el tipo de desarrollo urbano “disperso”³.

El territorio es uno de los espacios en los que se gestan las condiciones para la exclusión social, ya lo hemos dicho, pero no es el único. Hay otros, y de algunos también vamos a dar cuenta aquí mediante la publicación de los artículos números 10 y 11 que seguidamente presentamos.

³ Este trabajo es uno de los primeros resultados de la investigación en curso (dirigida por la Doctora Cristina López Villanueva) *Cambio Social y procesos de transformación urbana en un contexto de crisis en las periferias urbanas de las grandes áreas metropolitanas de España. El caso de la Región Metropolitana de Barcelona*. CSO2013-48075-C2-1-R.

Algunos espacios para la exclusión social operan de manera poco evidente a primera vista porque están constituidos como artefactos simbólicos o culturales. Son espacios que promocionan las desigualdades sociales –aunque ellos por sí mismos ni las producen ni son su soporte material– enmascarando sus condiciones materiales y las estructuras de poder que las causan. Y éste es el objeto de análisis del artículo 10 que su autor, Carlos Zeller, ha titulado *“El periodismo en la era de las desigualdades”*. En este trabajo se expone la forma que tienen de operar los medios cuando el material simbólico-informativo que elaboran versa sobre la cuestión de la pobreza; lo hacen de tal manera que se convierten en recurso del poder, enmarcándola fuera de la consideración de los ámbitos sociales reales que la generan, y al margen de las estructuras de poder que las causan. El campo periodístico en su conjunto (medios y periodistas), señala el autor, cuando con su trabajo desvía la atención sobre las causas de la pobreza, asume una cuota de responsabilidad en el proceso de reproducción de la desigualdad social: porque asume la responsabilidad de haber sacado del marco de atención a los mecanismos de poder que reproducen y mantienen un sistema social y económico que es, para el grueso de la población, insostenible.

Otros espacios para la exclusión social se hacen concretos en la actividad profesional que algunos sectores de la población realizan, y en las condiciones y contextos en que lo hacen. Y esto es lo que se aborda desde el artículo 11 titulado *“Antología de los relatos de vida de los “excluidos”: El caso paradigmático de los trabajadores del sector de la construcción”*. En este trabajo su autor, Xavier García Curado en su labor de antropólogo, va directamente a los relatos de vida de un grupo de trabajadores de la construcción que vivieron el esplendor material que les facilitó el boom económico de la denominada “burbuja inmobiliaria” española. Los costes de ese bienestar momentáneo lo han pagado con cuotas de vida personal y privada que, tras el declive material de su profesión por las condiciones de la Crisis, ahora reconocen como pérdidas.

En esta ocasión hemos reservado para nuestra sección de **Testimonios** el trabajo de análisis de Miriam Ureta García, artículo 12, “*Profundizar la Democracia a través de la inclusión económica y urbana: el caso de las “Plataformas Vecinales Independientes” que gobiernan en Bizkaia (1991-2017)*”. Las “plataformas vecinales independientes” –argumenta la autora– son “una categoría diferenciada que se erige como alternativa a los partidos políticos convencionales, sus marcas blancas, escisiones y coaliciones”. El trabajo trata de definir “este nuevo sujeto político” y de explicar cuáles son “los factores estructurales que explican su emergencia”. Su análisis es testimonio de la actuación de este nuevo sujeto político que, de otro lado, otorga al territorio y a la economía el espacio central de su disputa política. Y es testimonio también de una amplia ciudadanía movilizada (la que ha conseguido articular este nuevo sujeto político) que está dispuesta a generar mecanismos de profundización democrática por una vía alternativa a la política convencional y a la competición entre partidos.

En la sección de **Reseñas** damos cuenta de tres libros. El primero, *La gran estafa de las preferentes: abusos e impunidad de la banca durante la crisis financiera en España*, es obra de Andreu Missé (2016). Del segundo, *Migración Haitiana hacia el Sur Andino*, los editores son Nicolás Rojas Pedemonte y José Koechlin (2017). Y el tercero, *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*, es la obra póstuma de Bernardo Secchi. (2015). El primero de estos libros nos ofrece un mapa particular del poder económico en España que ha sido responsable de la Gran Estafa y señala, además, el papel desinformador que han jugado la prensa y los periodistas en este proceso. En el segundo se evidencia el rastro de las condiciones migratorias de la población haitiana que llega a Chile, Ecuador y Perú. Finalmente, el tercer libro reseñado sitúa en las transformaciones recientes de la ciudad la expresión más directa y visible de una desigualdad social global que está siendo incrementada por la Crisis. Con el trabajo de los autores de estas reseñas, además contribuir a despertar el interés por su lectura, esperamos hacer algo más completa la idea sobre



cómo pueden ser analizados y explicados algunos de los *espacios para el riesgo de la exclusión*.

En resumen, este número 5 de la revista Clivatge cumple con su objetivo anual de ofrecer análisis sobre el conflicto y el cambio sociales por medio ofrecer *mapas* que orientan nuestras posibilidades de acción en el espacio de la vida urbana y social. Estos mapas nos acotan cuáles son los espacios de riesgo, reproductores en acto, de la exclusión y la desigualdad sociales. Nos señalan también los recorridos de la intervención política en la rehabilitación de la vida urbana, y marcan cuáles son sus efectos en las relaciones de vecindad, en el desarrollo cultural y en la participación ciudadana. Estos mapas deben ser usados como artefactos-guía porque, consultados con atención, advierten del camino a seguir para promover los cambios que deseamos pero también para evitar muchos de los senderos sociales seguidos que nos han llevado a espacios productores y generadores de las condiciones actuales de desigualdad.

Acabamos ya, pero no sin antes reconocer el trabajo valioso que hay en cada uno de los análisis que hemos publicado. Agradecemos todo el esfuerzo de sus autores, así como también agradecemos a cada uno en particular la confianza y el respecto que nos han mostrado a lo largo de todo el proceso seguido hasta llegar a esta publicación.

